

# cuadernos



EL MUNDO DE MÁLAGA  
NÚM. 3 | JUEVES 2 DE DICIEMBRE DE 2010

de **EL CAMINANTE**

## Antequera y la estirpe barroca de los viejos monumentos

### ITINERARIO ENTRE IGLESIAS Y CONVENTOS

Antequera encierra algunos de los monumentos barrocos más importantes de la provincia de Málaga. Es la memoria en piedra del siglo XVIII, enclaustrada en los silencios de las iglesias y los conventos y enaltecida por el aliento civil de las calles y las plazas. Y todo en una encrucijada de caminos que comunica toda Andalucía. / Sigue en página 2



## &gt; REPORTAJE

/ Viene de la página 1

Iglesias, conventos, monasterios y ermitas convierten Antequera en un relicario. El monumento más importante de la ciudad malagueña es la Real Colegiata de Santa María la Mayor, el primer templo andaluz que se construyó bajo los influjos del renacimiento. Toma asiento en la zona alta de la ciudad, al lado de la vieja Alcazaba árabe, y se llega hasta ella por la llamada Puerta de los Gigantes, que el escritor castellano león Manuel de Lope describió hace ahora ocho años con atino en su primer viaje por España. La Colegiata es un gran arco triunfal colmado de iconografías religiosas. Por dentro, una planta basilical de tres naves cubiertas por armaduras mudéjares y capillas donde está escrita la historia de la ciudad. En la actualidad no hay cultos religiosos en ella. Su uso es cultural. A los pies del cerro que domina Antequera se extiende una ciudad salpicada de campanarios barrocos. Entre el caserío blanco destacan las iglesias del Carmen, de San Juan y San Pedro, de San Miguel y Santiago; los conventos de Santa Clara y la Trinidad, de Santa Eufemia y Santa Catalina de Siena; fundaciones todas ellas que arrancan del siglo XVI, pero que viven su momento de esplendor tiempo después, en las décadas consagradas al arte barroco.

Antequera posee además una de las arquitecturas civiles más valiosas de la Andalucía Media. Palacios en su mayor parte edificados entre los siglos XVII y XVIII por una rica oligarquía de hizo su fortuna por el comercio interior y por un singular arrojito en la llamada carrera de Indias.

El Palacio de los Nájera, ocupado en la actualidad por el Museo Municipal, es el prototipo de la casa señorial barroca en el que alardea su torre mirador con el arrogante vuelo de sus cornisas. La parte más antigua, fechada a principios del XVIII, corresponde a la planta baja. Su interior atesora un patio porticado sostenido por doce columnas de orden toscano donde destaca la belleza de la caja de la escalera que sube hasta la primera planta. Pero la historia que encierra el palacio es anterior. Todo sucedió en 1955, una mañana de aquel año. Un agricultor labraba en las cercanías de un cortijo de la Vega cuando descubrió por azar la escultura en bronce de un efebo romano. Durante un tiempo silenció su hallazgo. Finalmente, tras complicadas vicisitudes, la escultu-

ra pasaría a ser tutelada por la administración local, después de que el Museo Arqueológico Nacional quisiera incluirlo entre sus más ilustres fondos. En 1963 la talla fue presentada a estudiosos e investigadores en un congreso nacional. Era previsible: la escultura causó el asombro de todos.

El efebo romano es la joya del Museo Municipal de Antequera. Ocupa un salón desnudo, bien iluminado, donde el único protagonista es este adolescente armonioso, de relajada postura, de mirada tierna. La efigie mide poco menos de metro y medio y pesa tan sólo treinta y siete kilos. La cabeza está laureada con hojas y semillas de hiedra sujetas por un lazo que recoge el pelo. Los ojos son huecos. Los investigadores creen que en su día estuvieron rellenos de una pasta vítrea. Las manos y los brazos, separados del cuerpo, debieron portar algo, una guirnalda o una lámpara, posiblemente.

El Museo Municipal fue abierto al público en 1972. Desde un principio la sección de arqueología, dispuesta en la planta baja, fue el principal reclamo del centro. De hecho, su antecedente está en un

### Templos consagrados a santos que acogen lo mejor del barroco de Andalucía

### El efebo romano ennoblece las salas del palacio de los Nájera

museo arqueológico que reunió a principios de siglo los epígrafes romanos arrancados del Arco de los Gigantes, el dintel visigodo de la torre del Homenaje y la pila bautismal de San Salvador, aparte de otros objetos como capiteles y columnas.

Antequera quiso que su museo quedara ubicado en el palacio de Nájera. La planta baja está dedicada casi por entero a la sección arqueológica. La primera planta exhibe obras pictóricas, objetos litúrgicos y procesionales. La sala de San Francisco muestra otro de los emblemas del centro. Se trata de la talla en madera policromada que Pedro de Mena hizo de un San Francisco de Asís.



El barroco se desata en los retablos mayores de Antequera. / EL MUNDO

## EN POCAS PALABRAS

## ANTEQUERA POR DENTRO

## Lo que dijo Eschenauer

Las referencias a Antequera son constantes a lo largo de los siglos XIX y XX. Los viajeros de aquellos años la citan como encrucijada de caminos y paso de caravanas. El escritor francés Antony Eschenauer, en su libro «España. Impresiones y re-

cuerdos 1880 u 1881», escribe de la ciudad malagueña: «Dos horas después se está en Bobadilla, estación de enlace donde se hará bien en tomar precauciones para evitar la desagradable sorpresa de un tren perdido. Veinte kilómetros más lejos la

atención se fija en la pintoresca Antequera, ciudad de treinta mil almas, con sus castillos en ruinas, de tiempo de los romanos, sobre todo la fértil e industrial comarca entre todas, que la rodea. Es un Eldorado». Pero será más recientemente, hace

apenas una década, cuando el escritor burgalés Manuel de Lope retome el viaje y tropiece con Antequera. En su libro «La puerta iluminada» dedica algunos de los adjetivos más luminosos a esta ciudad culta, silenciosa y patrimonial.



## IRRENUNCIABLE

**EL ARTE EXAGERADO.** *El barroco más desahogado se manifiesta en Antequera en los retablos mayores de las iglesias del centro histórico. Altares, llantos, gestos doloridos y olor a incienso sintetizan el peso de la culpa de un tiempo que condicionó el arte.*

## DÓNDE COMER

### Caserío de San Benito

En plena Vega de Antequera y rodeado de un mar de olivos se levanta una antigua casa cortijera del siglo XVIII, ahora rehabilitada y convertida en un encantador restaurante, Caserío de San Benito. En el exterior nos embrija su hermoso patio con empedrado antiguo y su fuente, to-

do ello salpicado de motivos agrarios de antaño. Destaca la chimenea en el comedor de la zona baja, creando un singular rincón que recuerda la época de los bandoleros. En sus fogones se elabora una cocina tradicional. Los elementos utilizados son autóctonos y naturales del entorno. La



carta por lo tanto ofrece platos típicos de la zona como las migas, la porra antequerana y

las carnes. Junto al restaurante se encuentra un Museo de Usos y Costumbres. / N. C.

**Caserío de San Benito** / Ctra. Málaga-Córdoba, km. 108. Teléfono: 952 11 11 03. Precio aproximado: 30 euros por persona. Dirección de la página web: [www.caseriodesanbenito.com](http://www.caseriodesanbenito.com)

## DÓNDE DORMIR

### Convento La Magdalena

Ubicado a 10 minutos de Antequera, al pie del paraje natural de El Torcal y del campo de Antequera Golf, en un paisaje típico andaluz, se encuentra el antiguo convento de San Pedro de Alcántara terminado en 1584. A mediados de 2009 se culminó su restauración y se ha convertido en el primer

5 estrellas de Antequera. Restaurado cuidadosamente, este convento es ahora un complejo que compagina lo mejor del pasado con las comodidades de un hotel moderno y funcional. Sus habitaciones, sencillas y decoradas en estilo rústico, dejan mostrar todo el recogimiento que ence-



rró durante años. Algunas de ellas, con miradores o balcones, ofrecen excelentes vistas sobre la vega antequerana, una delicia. Sus

jardines y terrazas invitan al descanso bajo el sol andaluz. Buen restaurante. / N. C.

**Hotel Convento La Magdalena** / Finca La Magdalena. Teléfono: 902 54 15 40. Precio aproximado: Entre 90 y 170 euros. Dirección web: [www.hotellamagdalena.com](http://www.hotellamagdalena.com)